

VENCIENDO EL MIEDO A SUFRIR.

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ



Domingo 03 abril 2022

RESUMEN DEL SERMÓN

Apocalipsis 2:8-11 «Escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: “El Primero y el Último, el que estuvo muerto y ha vuelto a la vida, dice esto: ⁹ Yo conozco tu tribulación y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que son sinagoga de Satanás. ¹⁰ No temas lo que estás por sufrir. Yo te digo que el diablo echará a algunos de ustedes en la cárcel para que sean probados, y tendrán tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y Yo te daré la corona de la vida. ¹¹ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El vencedor no sufrirá daño de la muerte segunda”». Esta es la carta que Jesús escribió a la Iglesia de Esmirna, una de las cartas a las siete Iglesias que encontramos en el libro de Apocalipsis. Esta Iglesia, al igual que las otras, estaba atravesando diferentes sufrimientos, por eso Jesús les escribe para enseñarles como deben enfrentarlos. Recordemos que Apocalipsis fue escrito para una Iglesia que estaba sufriendo, cuya fe y piedad estaban siendo amenazadas, por eso lo que Dios hace es contarles lo que va ocurrir para que pongan su esperanza en aquel que los ha salvado que es Jesucristo.

Y es que los tiempos de incertidumbre y sufrimiento son peligrosos para la Iglesia, no por el sufrimiento en sí, sino por la respuesta que damos ante estas situaciones, porque por miedo al sufrimiento podemos llegar a negar a Cristo verbalmente, ante las presiones sociales; o negarlo en la práctica, en la que a pesar de decir que creemos en Jesús, callamos ante la oposición cristiana, o dejamos de hacer las obras piadosas como congregarnos, servir, ofender, etc., a causa del miedo a sufrir.

Si bien es cierto estas cartas fueron escritas para siete Iglesias en particular, su mensaje es para la Iglesia en general. Algunos de los sufrimientos que enfrentaban y la manera en la que los vemos referidos en Apocalipsis son: La presión de vivir en una cultura inmoral e idólatra (la gran prostituta), la opresión de los gobernantes del mundo (la bestia), discriminación por las falsas Iglesias y religiones (el falso profeta), la presión de los habitantes de la tierra, es decir, de todos aquellos que tienen un espíritu anticristo y que se oponían a los cristianos y a los avances de la Iglesia. Todas estas son estrategias que aún ahora Satanás (el Gran Dragón) ocupa en contra de la Iglesia (recordemos que al no poder matar al Cordero, ahora su odio lo dirige hacia la Iglesia). Podemos definirlos como: **Intimidación** para neutralizar y generar miedo a congregarnos, a ofender, a servir al Señor, a mentir, a negar a Dios.

Infiltración en la Iglesia con falsas enseñanzas para causar confusión. **Imitación** de la Iglesia, presentando alternativas a la suficiencia de Cristo. Por eso no debe extrañarnos que la Iglesia sea constantemente intimidada o atacada. Entonces la pregunta no es: ¿Cómo no sufrir? sino ¿Cómo debemos reaccionar a las circunstancias adversas? ¿Tenemos que huir, rebelarnos contra el sistema, tomar venganza, tener miedo o no congregarnos?

El amor de Jesús es tal que nos escribió siete cartas para explicarnos lo que tenemos que hacer, cómo vencer estos desafíos. En ese mismo sentido, mi objetivo a través de este recurso es **animarte con la verdad de que puedes vencer el miedo a sufrir.**

Preguntas de aplicación:

1. ¿De qué manera has experimentado miedo al sufrimiento?
2. ¿De qué manera te has visto tentado a negar a Cristo en esos momentos?

I. EL DESTINATARIO.

Esta carta fue escrita para la Iglesia en la ciudad de Esmirna (hoy Izmir, en Turquía). Era una de las ciudades más hermosas de Asia; pero era también muy idólatra, tanto que ahí existían templos para muchos dioses paganos de los romanos. Esta era una Iglesia que estaba sufriendo mucho y la amenaza más importante que enfrentaban era el miedo a sufrir aún más.

II. EL REMITENTE.

Jesús se presenta de dos maneras, en **primer lugar**: Como el primero y el último, es decir el que gobierna sobre todas las cosas. Esto es un gran consuelo, porque nos recuerda que nuestro Salvador y Redentor, también es el Alfa y la Omega, el Señor y Creador de todo. Esto significa que Él conoce lo que ha ocurrido, el propósito por el cual ocurrieron las cosas y lo que va ocurrir mañana; por lo tanto puedes descansar en Él y así la incertidumbre baja porque estás seguro no en las circunstancias, sino en el que controla todas las cosas. En **segundo lugar** se presenta como aquel que estuvo muerto; pero que ha resucitado, que venció a la muerte. Esto nos consuela en gran manera ya que no hay miedo más intenso en el ser humano que el miedo a morir; pero en Cristo podemos descansar en la

verdad de que resucitaremos juntamente con Él, para gozar de Su presencia eternamente.

Cuando tenemos miedo a sufrir, a morir, y a perderlo todo, muchas veces actuamos como si Dios no tuviera el control, así que lo que hace Jesús en principio, es darnos la seguridad de que Él tiene el control de todas las cosas. Y en segundo lugar, ante el miedo a morir, nos da la seguridad de vida eterna. No hay nada más importante para el consuelo y seguridad en tiempos de incertidumbre, que reconocer quién es Jesús como Gobernante de toda la creación y el transcurrir de su historia; así como también que es Aquel que ha resucitado, ha vencido a la muerte y que todos los que creen en Él, resucitarán con Él.

Preguntas de aplicación:

1. La manera en la que Jesús se presentó a la Iglesia de Esmirna ¿Te anima y consuela hoy de cara al sufrimiento?

III. LA RAZÓN DE ESCRIBIR: EL SUFRIMIENTO DE SU IGLESIA.

Apocalipsis 2:9 *Yo conozco tu tribulación y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que son sinagoga de Satanás.* Jesús ahora les consuela haciéndoles ver que Él sí sabe lo que ellos por años han estado sufriendo. Algunos pudieran haber dudado de si Jesús estaba con ellos en sus sufrimientos; pero Jesús les responde que sí, reconociendo tres fuentes de opresión que enfrentaban: Tribulación, Pobreza y Blasfemia.

1. Tribulación. Por la tiranía del César. La ciudad de Esmirna era el único lugar en toda Asia menor donde al César se le levantó un altar dentro del templo de la Madre Roma. Una vez por año, todos los habitantes de Esmirna tenían que ir a adorar y presentar ofrendas a este altar y luego recibían una certificación de adoración. Aquellos que no la tenían, eran condenados a morir por bestia, por espada o por fuego. Los cristianos, al no acceder a inclinarse a este altar, tenían amenaza de muerte todo el tiempo porque podían ser acusados de no adorar al César. Esto era tiranía, primero porque el emperador asumió un papel que no le correspondía, el de dios; y segundo, porque impuso la adoración hacia sí mismo.

2. Blasfemia. La blasfemia viene principalmente del judaísmo, que era la única religión no romana permitida por el Imperio. Así que comenzaron a acusar a los cristianos de siete cosas: Canibalismo (porque hablaban de comer la Cena del Señor); inmoralidad sexual (porque hablaban del ósculo santo y ágapes); ruptura familiar (porque decían que cuando uno se convertía toda la familia quedaba dividida); de ateísmo (para ellos, el ateo era el que no adoraba a los dioses romanos); de rebeldía política (por no adorar al César); y de sedición en contra de la cultura y por intentar quemar a Roma en el año 64.D.C.

¿Por qué a estas acusaciones que los judíos hacían a los cristianos, Jesús les llama blasfemia? Porque blasfemia es hablar en contra de Dios, por tanto, cuando una persona se opone a la Iglesia de Cristo, se opone a Cristo mismo, el Señor de la Iglesia. Por eso se les llama: "sinagoga de Satanás". Por tanto, todo aquel que se opone a un cristiano es parte de la sinagoga de Satanás, porque así como los judíos se reunieron para ver como mataban a Jesús, ahora veían como se oponían a la verdadera Iglesia de Jesucristo. Toda oposición y acusación falsa contra un cristiano es una oposición, acusación y blasfemia contra el Señor de ese cristiano.

3. Pobreza. Esta pobreza venía por dos vías: Primero, porque algunos eran esclavos sin derechos, ni posesiones, ni el poder para cambiar sus propias circunstancias. Y segundo, por no adorar a dioses paganos y al César. Y por no practicar el judaísmo, sufrieron el rechazo de ambos pueblos, y esto se tradujo en consecuencias económicas y sociales es decir que sufrían física y económicamente. Dice **Apocalipsis 13:17** *para que nadie pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca, la cual es el nombre de la bestia o el número de su nombre.* La bestia representa la tiranía de los gobernantes, lo que está diciendo el texto es que eran tiempos de opresión política, dictaduras, tiranías y todo tipo de abuso religioso, físico y económico que llevaban a la pobreza al pueblo.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Qué tribulaciones consideras que la Iglesia y los creyentes enfrentan hoy?

IV. EL MENSAJE: NO TENGAN MIEDO AL SUFRIMIENTO.

Apocalipsis 2:10 *No temas lo que estás por sufrir. Yo te digo que el diablo echará a algunos de ustedes en la cárcel para que sean probados, y tendrán tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y Yo te daré la corona de la vida.* En tiempos de incertidumbre, sufrimiento y dudas respecto al mañana, Dios te dice: No temas a sufrir. Es que la verdadera amenaza de la Iglesia cuando sufre no es el dolor, es el miedo al sufrimiento lo que la vuelve inoperante, inefectiva y paralizada. Un cristiano con miedo, en lugar de servir a Dios, sirve a su propio egoísmo, olvidándose de su identidad y de su misión. Por eso no puedes tener miedo a servir, a congregarte, a ofrendar en tiempos de sufrimiento. Entonces la gran pregunta es ¿Cómo dejar de tener miedo a las malas noticias, incertidumbres futuras y opresiones reales? En otras palabras ¿Cómo dejar de tener miedo al sufrimiento? Jesús da cinco respuestas:

1. Primero, Jesús les recordó que en verdad eran ricos (v. 9) porque tenían al Creador y Gobernador de la creación, al Alfa y Omega como Salvador de sus vidas. Es lo mismo que dijo Pablo en **Romanos 8:31** *Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros?* Debemos ser cuidadosos al leer este texto, porque generalmente se lee: "Si Dios está con nosotros"; pero el texto dice: "por nosotros", no es lo mismo que Dios esté con nosotros, que por nosotros. La palabra "por" significa que está en lugar tuyo. Es decir que, frente a la tribulación, pobreza, blasfemia, oposición, a la intimidación, infiltración e imitación de Satanás, recuerda que Jesús dice: Yo estoy delante de ti, por ti y daré la cara por ti. Si Dios está en lugar tuyo ¿quién puede estar contra tí?

2. Segundo, Jesús les advirtió que sufrirían. ¿Quieres dejar de tener miedo al sufrimiento? Pues entiende que siempre vas a sufrir. El sufrimiento es algo inherente al cristianismo. Así como atacaron a Cristo, te van a atacar a ti, porque eres el cuerpo espiritual de Cristo y los sufrimientos no son tuyos, son de Cristo. Es decir que tu esperanza no debería ser dejar de sufrir o nunca sufrir, sino que Jesús mismo es quien intercede por ti, quién te ha rescatado, el que te va resucitar, el que te consuela y fortalece. Por tanto, para vencer el miedo al sufrimiento tienes que aprender a leer con los ojos de la fe y no con el miedo los acontecimientos que te rodean. Por eso les dice: "algunos de ustedes van a sufrir hasta 10 días de cárcel", recordemos que el

estilo apocalíptico está lleno de mucho simbolismo, sólo Jesús sabe si se refería a un día o a diez años, pero te está preparando y diciendo que será momentáneo, que no será para siempre. Aun la muerte no tiene que darte miedo porque Él ya venció a la muerte.

3. Tercero, Jesús les recordó el origen del sufrimiento: Satanás, no Dios. En tiempos de sufrimiento no dudes de Dios, de Su amor, bondad y bendición. Recuerda que Satanás te ataca con odio porque no pudo vencer a Cristo, por eso va a buscar intimidación, infiltración, imitación de la Iglesia para distraerte. Debes cuidarte de estas tres estrategias y cuidar a tu cónyuge y a tus hijos; pero con la certeza de que Satanás es un enemigo que ya fue vencido en la cruz del Calvario, ya fue despojado de todos sus poderes en contra de la Iglesia, Cristo ya venció.

4. Cuarto, Jesús les explica el propósito del sufrimiento: Una fe aprobada. La vida cristiana requiere paciencia para perseverar y ser más como Cristo; pero esa paciencia viene de una fe aprobada. Por eso es que cuando tu fe es aprobada se manifiesta al mundo que tienes una fe auténtica, que eres un auténtico cristiano (como nos enseña la Carta de Santiago). La finalidad por tanto del sufrimiento momentáneo, es que tu fe o confianza en Cristo crezca, se fortalezca y así tu caminar en Él sea aún más firme y de mayor gloria a su Nombre.

5. Quinto, Jesús da una promesa al fiel en la prueba:

La corona de vida. Dios te manda a ser fiel hasta la muerte, convencido de que después de morir no debes tener miedo, porque ese mismo día estarás con Él en el paraíso. Dios anima tu alma y espíritu por medio de esta promesa para que el miedo no te paralice. Hermano/a sé fiel congregándote, diezmando, sirviéndole, leyendo la escritura, estudiando la Palabra de Dios, sé fiel hasta muerte. Este mandamiento y promesa es similar a lo que dijo Pablo en **Romanos 8:36-37** *Tal como está escrito: «POR CAUSA TUYA SOMOS PUESTOS A MUERTE TODO EL DÍA; SOMOS CONSIDERADOS COMO OVEJAS PARA EL MATADERO».*³⁷ *Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó.* Pablo sabía lo que estaba sufriendo, recuerda que fue mordido por serpientes, naufragó, lo apedrearon; pero ¿Qué sostuvo a Pablo? La corona de vida, la promesa de Dios. Hay un premio mucho mayor que la comodidad en este mundo: La vida eterna. Esa ha sido la esperanza de todos los mártires, que ha sostenido y sostiene a todo misionero y a todo hijo de Dios ante la amenaza de la muerte, que somos más que vencedores porque estamos seguros en aquel que nos amó, por eso después dice:

Romanos 8:38-39 *Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes,³⁹ ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.*

Hay una promesa si eres fiel y fuerte en tiempos de sufrimiento y es la vida eterna. Así como Job, quién sufrió y perdió absolutamente todo en un solo día, a pesar del dolor exclamó: **Job 13:15a** *He aquí, aunque él me matare, en él esperaré...* Hermano, si Dios te dijera que vas a sufrir, a perderlo todo y luego a morir ¿Aún le seguirías adorando como hasta ahora? ¿le seguirías cantando, orando, santificándote diariamente como hasta ahora? eso es fidelidad.

En resumen, ¿Cómo dejar de tener miedo al sufrimiento? Estando convencido de que: Tienes a Cristo, sufrir es parte de la vida cristiana, Satanás es tu enemigo no Dios, la meta es obtener una fe aprobada y debes mantenerte fiel hasta la muerte; así recibirás la corona de vida.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Te has vuelto un cristiano inoperante por el miedo al sufrimiento? ¿Cómo se muestra esa inoperancia en tu vida?
2. ¿Vives consciente que en Cristo eres rico? ¿De qué forma recordar que eres rico en Cristo te ayuda frente al miedo a sufrir?
3. ¿Cómo interpretas y reaccionas a las malas noticias: Cegado por el miedo o con fe en quién es Jesús y quién eres tú en Él?
4. ¿De qué formas Satanás te está intimidando, se está infiltrando o está distrayéndote en el sufrimiento?
5. ¿Crees que estás manifestando tener una fe probada en medio del sufrimiento? ¿Por qué?
6. ¿Te anima saber que al final del sufrimiento Jesús te dará la corona de vida? ¿Cómo ese ánimo se manifiesta en tu vida diaria?

V. LA PROMESA: VIDA ETERNA CON CRISTO.

Apocalipsis 2:11 *El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El vencedor no sufrirá daño de la muerte segunda*”. La muerte segunda está destinada a los que niegan a Cristo, los que rechacen Su evangelio, estos serán lanzados junto a Satanás y sus demonios al lago de fuego (Apo. 20). Es decir que los que mueren sin Cristo también van a resucitar, solo que se les dará un cuerpo para soportar el lago del fuego eternamente. Por eso se llama muerte segunda, porque van a resucitar para volver a morir, sufrir eternamente. Pero al vencedor, al que se muestre fiel y aprobado en el sufrimiento, al que venza su miedo a sufrir, no sufrirá daño de la muerte segunda, sino que va a disfrutar juntamente con Cristo Jesús.

Hermano, no tengas miedo a las malas noticias del mundo, aprende a leerlas y escucharlas con los ojos de la fe en Cristo y retén esta promesa, que al vencedor se le dará la corona de vida. No dejes que Satanás te intimide, congregate, sirve a Dios en este tiempo, diezma, ofrenda, ora, estudia la Biblia; no dejes que se infiltre en tu familia, mente y trabajo y no te distraigas con sus imitaciones. NO TENGAS MIEDO A SUFRIR, ten miedo a negar a Cristo en cualquiera de estas formas silenciosas de hacerlo.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Cómo la promesa de vida eterna a los vencedores te lleva a enfrentar el miedo al sufrimiento?